



ARTURO ASENSIO

JAIME CASARES, CIRUJANO DEL HOSPITAL REINA SOFÍA DE CÓRDOBA

«Los médicos tenemos grandes derrotas y triunfos. De éstos, recuerdo especialmente el caso de un bebé al que implantamos lo que popularmente se conoce como 'corazón artificial'. Gracias a ese dispositivo, pudo esperar dos meses a que llegara un órgano idóneo para él»

"CON TAN SÓLO AÑO Y MEDIO, LE PUSIMOS UN CORAZÓN ARTIFICIAL"

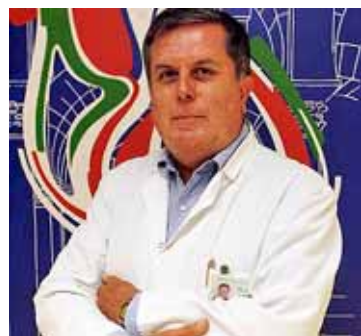
MARÍA CORISCO

Dos veces se alió la mala suerte con aquel niño. La primera, por nacer con una grave cardiopatía congénita; la segunda, porque «el diagnóstico llegó mucho más tarde de lo habitual; tanto, que casi le cuesta la vida», recuerda el doctor Jaime Casares, cirujano cardiovascular del Hospital Reina Sofía de Córdoba. La cardiopatía se llama origen anómalo de la coronaria izquierda, y consiste «en que esta arteria, en lugar de salir de la aorta, lo hace de la arteria pulmonar. Mientras el niño está en el útero no hay problemas porque la madre aporta la oxigenación; pero, dos o tres días después de nacer, el corazón empieza a sufrir un déficit de oxigenación que, antes o después, conlleva un deterioro del músculo y la aparición de una insuficiencia cardíaca».

El diagnóstico no es fácil, pues estos bebés no tienen soplos ni ninguna anomalía aparente que se pueda detectar en una exploración rutinaria. «A menos que se sospeche que existe este problema, un médico no va a hacer una radiografía o ecografía –continúa

el doctor Casares–. Y esta sospecha, normalmente, llega a las tres o cuatro semanas del nacimiento, que es cuando la cardiopatía suele dar la cara. En esos casos, mediante cirugía se recoloca la coronaria en su lugar. Con eso se soluciona el problema, el músculo empieza a recibir sangre oxigenada y el bebé vuelve a la normalidad en muy poco tiempo».

Pero, en este caso, el diagnóstico pasó desapercibido durante 18 meses. El pequeño tenía catarros frecuentes, le llevaban al pediatra... pero nadie podía imaginar



cuál era el problema. Cuando ya se encontraba en un estado muy delicado, se le hizo una radiografía, se vio la cardiopatía «y nos lo remitieron al hospital. Intentamos

corregirla mediante cirugía, pero el resultado no fue satisfactorio, pues el músculo había sufrido un infarto casi masivo del ventrículo izquierdo. El corazón estaba muy deteriorado, prácticamente perdido». Se optó por recurrir a lo que popularmente se conoce como corazón artificial.

MENOS DONANTES. «En España hemos tenido tradicionalmente poca práctica con estos dispositivos, pues nuestra situación de privilegio en cuanto a donaciones de órganos no los hacía necesarios.

mente, menos fallecimientos en las carreteras, nos encontramos con que nos faltan donantes de corazón idóneos». En el caso de los niños, con una mortalidad infantil bajísima, la escasez es aún mucho mayor.

La solución fue, pues, utilizar este dispositivo como puente al trasplante. «Ante la dificultad de encontrar corazones óptimos, nos permitía esperar y escoger el mejor donante. Además, nos ayudaba a salvar el resto de órganos. La situación de insuficiencia cardíaca sostenida había deteriorado

gravemente pulmones, hígado, riñones... Y estos dispositivos nos permiten recuperar esos órganos para que recuperen su función, con lo que el trasplante, cuando llega, tiene muchas más posibilidades de éxito».

Dos meses tardó en llegar ese corazón óptimo. A partir de ahí, se realizó el trasplante y el bebé logró superar satisfactoriamente el posoperatorio. Tanto, que, campechanamente, el doctor Casares lo describe así: «Ahora, con casi tres años, el niño está que da gloria verlo».

CON ESTE TIPO DE DISPOSITIVOS SE PUEDE ESPERAR HASTA QUE LLEGUE EL MEJOR DONANTE

EL ÓRGANO ÓPTIMO TARDÓ DOS MESES EN LLEGAR. EL BEBÉ TIENE YA TRES AÑOS Y ESTÁ SANO

Pero, debido a que –como consecuencia de medidas como la obligatoriedad de los cascos en las motos o los cinturones de seguridad– cada vez hay, afortunada-

EFEMÉRIDES

EL HOMBRE DEL HIELO

1991. La momia de este humano con más de 5.000 años de antigüedad fue descubierta de forma casual por unos alpinistas en la frontera italoaustriaca, en los Alpes tiroleses. El cadáver pertenecía a un habitante de la Edad de Cobre europea, y junto a él se encontraron algunos de los utensilios que usaban nuestros ancestros en este tiempo. Vestía ropajes y calzado de cuero, y quedó momificado a causa del frío extremo de la región.

MUERE EL PADRE DE LOS COHETES

1935. El físico e inventor ruso Konstantín Tsiolkovski dejó este mundo el 19 de septiembre de 1935. Sus geniales experimentos en un humilde sótano mostraron a inicios del siglo XX la viabilidad del vuelo por propulsión a reacción, un hallazgo que resultaría fundamental décadas más tarde, por tratarse del mecanismo en el que se basan los cohetes y naves espaciales. Es considerado, con justicia, el padre de la astronáutica. O, como dirían en su patria, de la cosmonáutica. Publicó más de 500 trabajos sobre este tema, incluidos algunos que aún no se han realizado, como el proyecto de ascensor espacial.

SE ENVÍA EL PRIMER 'SMILEY'

1982. Un día como hoy se envió, hace ya 28 años, el primer mensaje con un emoticono: una cara sonriente esquematizada con dos puntos (ojos), un guión (nariz) y un cierre de paréntesis (sonrisa). El informático Scott Fahlman fue el autor del histórico mensaje, que decía así: «Propongo la siguiente secuencia de símbolos para etiquetar las bromas: :-). Se lee de lado». En el mismo mensaje, se describía también el emoticono contrario: :-(.

EUREKA / Vicedirector: Miguel Ángel Mellado / Coordinador: Pablo Jáuregui / CIENCIA: Pedro Cáceres (Jefe de Sección) / Miguel G. Corral / Rosa M. Tristán / Teresa Guerrero / SALUD: José Luis de la Serna (Director) / María Valerio / María Sánchez-Monge / Isabel F. Lantigua / Cristina G. Lucio / Cristina de Martos / Patricia Matey / María Sainz / Laura Tardón / Ángel Díaz / DISEÑO: Carmelo G. Caderot (Director de Arte) / Manuel de Miguel (Redactor Jefe) / Javier Vidal / Fernando Amieiro / Chano del Río

Organizan:

Primer Encuentro Internacional

belleza sin cirugía

Las últimas técnicas para rejuvenecer con resultados naturales

Madrid, 14 de octubre de 2010

Para más información: 91 443 53 86 – 902 99 62 00. Solicitud de invitación: eventos@unidadeditorial.es. Aforo limitado: Imprescindible confirmación por parte de la organización

Colaboran: